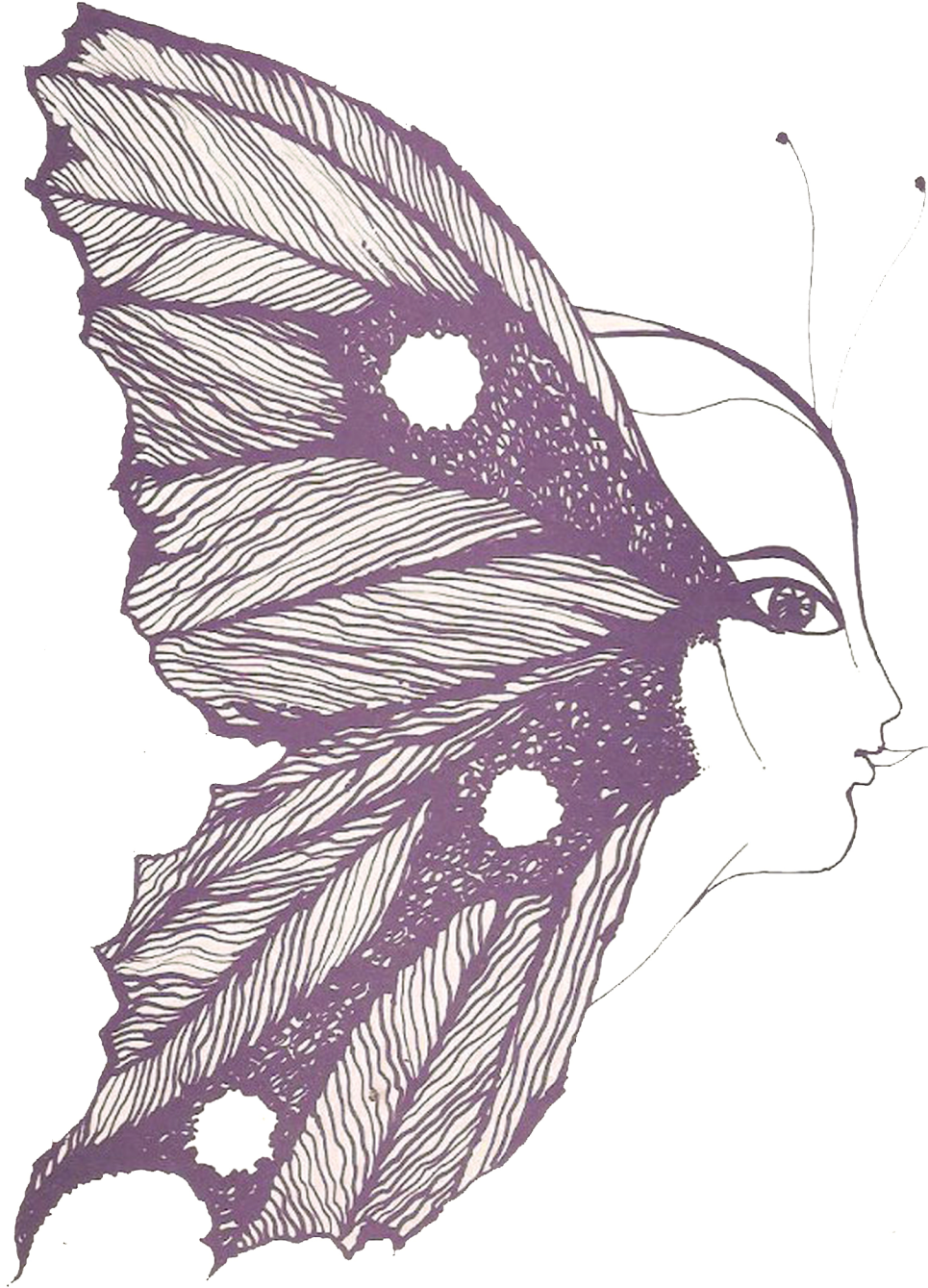


CÓMO ESCRIBIR UNA ENFERMEDAD TROPICAL CÓMO ESCRIBIR UN MANIFIESTO



diásporas críticas
Guayquil-2016

Cómo escribir una enfermedad tropical
Cómo escribir un manifiesto

CONTENIDOS

Cómo escribir una enfermedad tropical/ Cómo escribir un manifiesto (Ensayo).....	1-8
Documentos de archivo.....	9-10
<i>Agua Agua Agua</i> (guion).....	11
Sobre el proyecto.....	36

*Del terrible culex elegans, bautizado también con el nombre aedes aegypti.
¡Ironías de la Ciencia! Primero le tildaba de elegante, por la esbeltez alada de
sus líneas. Luego, con vocablo griego, le llamaba poeta por llevar una lira
elegiaca sobre el tórax.¹*

Estas son las palabras del médico J. A. Falconí Villagómez durante la conferencia médica organizada en Guayaquil 50 años después de que el epidemiologista cubano Carlos Finlay identificara, en 1880, el *aedes egypti* como responsable de la transmisión de la fiebre amarilla. El médico continúa: “Mas los dardos de aquellos minúsculos insectos, eran cien veces más mortíferos que las lanzas empapadas en curare de los aborígenes”. Estos lapsus literarios combinados con las cegueras positivistas de los letrados, estas pifias médicas que nos hicieron tropezar a la vez con las figuras del mosquito, el poeta y la prostituta.

Este es el cuento de la fiebre amarilla, las raíces de la disciplina de la medicina tropical en el momento en el que absorbía las teorías y prácticas del campo de la bacteriología, la implementación de las campañas sanitarias en Guayaquil y la resistencia -poética, imaginativa- a todo tipo de higienización urbana, corporal y moral. Éste es también el cuento del mosquito y la prostituta, contruidos a partir de los documentos pertinentes a la fiebre amarilla, entre 1880 y 1930, y por supuesto, es un cuento fiel a la ruta de los lapsus hallados en los archivos históricos de Guayaquil.

1. La escenografía del trópico²

Agua, agua, agua gritan decenas de vendedores ambulantes de botellines de agua purificada en cada calle del centro de Guayaquil. El agua aquí tiene una doble y peculiar característica: hay demasiada agua, incluso en el aire húmedo, y a la vez escasea en ciertas partes de la ciudad, donde aún se mantiene la práctica de recolectar el agua en recipientes durante los períodos secos.

Inspeccionar, limpiar e higienizar los tanques de cada casa fue el objetivo de las campañas de sanidad iniciadas en 1890 en Guayaquil, una

¹ Dr. J. A. Falconi Villagómez, “Finlay y la Medicina Americana” (1933) in *La Fiebre Amarilla y Los Medicos de Guayaquil*, (Archivo Historico de Guayaquil Banco Central del Ecuador: Guayaquil, 1987) p. 139.

²Subtítulo del ensayo de Dr. J. A. Falconi Villagómez, “Finlay y la Medicina Americana” (1933) in *La Fiebre Amarilla y Los Medicos de Guayaquil*, (Archivo Historico de Guayaquil Banco Central del Ecuador: Guayaquil, 1987) p. 139.

vez que se descubrió el ciclo de vida, biológicamente complejo, implicado en la transmisión de la fiebre amarilla –una enfermedad que durante las epidemias de 1740 y 1867 distribuyó terror y muerte en la ciudad– y cuyo culpable protagonista es el mosquito que se reproduce en los contenedores de agua. Por primera vez el Estado intervino de manera sistemática en las prácticas domésticas de la ciudad.

Para el momento, Estados Unidos tenía un interés particular en eliminar la fiebre amarilla, debido al peligro que representaba para las fuerzas laborales del sistema de plantación en el sur estadounidense. La intervención de Estados Unidos y su Rockefeller Foundation en Guayaquil fue parte de una campaña sanitaria y de higienización, activada a lo largo del continente y puesta en marcha en primer lugar en Cuba que, estando más cerca geográficamente, amenazaba de manera directa los intereses de Estados Unidos. De hecho, los términos de la independencia cubana (1902) se negociaron a través de los acuerdos, desacuerdos y promesas en relación con el compromiso de la Isla con los planes sanitarios que Estados Unidos había diseñado para la ciudad de Habana.³ En Guayaquil, durante 1918 el Instituto Rockefeller para la Investigación Médica (que se estableció en 1901) se juntó con médicos locales y visitaron cada casa chequeando tanques, entregando formularios y encuestas, organizando las campañas publicitarias y realizando radiotransmisiones pensadas para convencer a nuevos públicos de la necesidad de fortalecer los protocolos de higiene urbana, doméstica y personal.

Estas campañas sanitarias resultaban extremadamente costosas puesto que requerían esfuerzos militares y mediáticos que solo podían ser costeados por instituciones con el respaldo económico de la Rockefeller o la London School of Tropical Medicine, establecida en 1889 en Asia y África, en la edad de oro de la medicina tropical –una disciplina de medicina colonial cuyas inversiones fueron hechas sobre la base del interés en proteger a los oficiales coloniales europeos y norteamericanos, instalados en las colonias, y en el resguardo de la salud y vida de las fuerzas laborales locales –en parte esclavas– con el fin de prolongar su explotación.

En el Archivo Histórico del Guayas se encuentra el informe de una de las tantas campañas sanitarias activadas entre 1890 y 1919 en Guayaquil, específicamente la de 1918. Esta síntesis contiene un cuestionario sobre la fiebre amarilla redactado por el médico de la Rockefeller, Michael Connor. El texto forma un volumen junto con una

³Mariola Espinosa, *Epidemic Invasions: Yellow Fever and the Limits of Cuban Independence 1878–1930*, (The University of Chicago Press: Chicago), 2008.

publicación de instrucciones para dibujantes dedicados al oficio de “mapear” la tierra.⁴ El manual de dibujo tiene mayor presencia en esta edición, pues, al parecer, el informe y cuestionario de Connor fue adjuntado por error de clasificación a la publicación del mapeo militar. Algún archivador o editora de publicaciones ha unido este documento con un manual de construcción de mapas sin pretender establecer una relación entre la limpieza de los tanques de agua como medida de prevención de contagio de una enfermedad, con un manual de instrucciones para artistas. Este error del archivo revela por defecto la relación entre la medicina tropical y la producción de “el trópico” como lugar discursivo, representado y mapeado. Revela también por casualidad cierto desplazamiento entre ideas de dos disciplinas centrales del proyecto neocolonial.

Antes de la emergencia de la medicina tropical, que se perfiló entre 1880 y 1919, se pensaba y actuaba alrededor de la noción de “enfermedades del trópico”. Los trabajos que constituyen este campo de producción de conocimiento propusieron que las enfermedades estaban directamente asociadas al clima, la temperatura y la humedad que caracteriza las representaciones dominantes de las colonias. Estas enfermedades tropicales no eran necesariamente distintas a los que se contagiaban en los países nativos de los europeos, sin embargo, se operó desde el presupuesto de que las epidemias arremetían con intensidad sobre los cuerpos blancos, mientras que las poblaciones locales se mantenían supuestamente inmunes.

La representación y descripción de la tierra constituye una gran parte de los trabajos publicados por estos médicos: James Lind, cuyo trabajo *Ensayo sobre enfermedades incidentes en los europeos en climas cálidos* (1768) resume las propuestas teóricas y prácticas de ese campo, escribe sobre “vapores ruidosos que durante los meses de verano surgen desde arenas calientes”, “aguas estancadas”, “aires malos”, “nieblas ruidosas y gruesas”, “tierras pantanosas” “formas charcosas”. En resumen, se dedica a representar “las evidencias de ciertos países sucios e insanos”. Lind, quizás mejor entendido como artista militar, estaba mapeando el trópico a través de los tropos literarios de la narrativa “melodramática” que Cindy Patton entiende como el rasgo del “pensamiento tropical” dentro de la medicina.⁵ Entre la descripción pictórica del trópico como un espacio homogéneo (a pesar de la diversidad evidente entre y dentro de Asia, África y

⁴ Archivo Histórico de Guayaquil, “Campaña sanitaria en Guayaquil: cuestionario sobre la fiebre amarilla por Connor, Michael in *Dibujo militar y lectura de Cartas, primer curso*. MCAH11023098, (Imprenta Municipal: Guayaquil), 1919.

⁵ Cindy Patton, *Globalizing Aids*, (University of Minnesota Press: Minneapolis), 2002, 48.

Latinoamérica) y el enfoque en la vulnerabilidad de los cuerpos blancos en comparación con la resistencia innata de las poblaciones locales, se dibuja el tránsito y permuta entre las ideología coloniales de la época y la consolidación de las ciencias tropicales.

En los años 1860 el químico francés Louis Pasteur descubrió que la fermentación de la cerveza y el vino no era el resultado de procesos químicos (como la oxidación) ni espontáneos, sino más bien de procesos biológicos que involucran microorganismos como las bacterias. La aparición de la teoría de gérmenes, la bacteriología y la parasitología, marcó un cambio radical en la manera en que se estaba concibiendo la relación entre el lugar, la enfermedad y el cuerpo. Al contrario de las teorías antecedentes sobre las enfermedades como efectos de “generación espontánea” -debido a influencias climáticas, según el modelo de “enfermedades del trópico”-, la bacteriología permitía considerar que no existían causas “nativas” o telúricas.

A diferencia de la representación del trópico como espacio homogéneo, demarcado por su peligro climático, la emergente medicina tropical se fundó sobre la base de las nuevas teorías microbiológicas y se interesó por la especificidad de los gérmenes particulares de enfermedades. Esto debería haber promovido la localidad y especificidad como prueba de la imposibilidad de agrupar paisajes, plantas, enfermedades y poblaciones bajo una denominación reduccionista como “el trópico”.

La edad de los gérmenes debería haber iniciado la ruptura epistemológica con las teorías y prácticas racistas y coloniales desde el siglo 18. Por el contrario, el paradigma racial-colonial se desplazó en la disciplina tropical hacia una retórica y representación de “aquí” y “allá”. La medicina tropical continuó hablando de los sujetos europeos coloniales como “vulnerables” a enfermedades “extranjeras”. Siguió nombrando el cuerpo negro en conexión con fantasías de inmunidad o amenazas de muerte. En la edad de los gérmenes y de la medicina tropical “el peligro del trópico” como espacio fue sustituido por el peligro del germen migrante que vive y se mueve entre poblaciones de prácticas “sucias”.

A partir de finales del siglo 19 ‘lo mestizo’, ‘lo indígena’, ‘lo negro’, ‘lo pobre’ empieza a confundirse en un vago imaginario de suciedad que debe ser erradicada. Así lo cantan los médicos poetas, entre ellos César Borja Lavayen (1851-1910) al describir la “migración” de los microorganismos:

Hoy es un hecho fuera de duda que el elemento generador de la fiebre amarilla emigra de su patria, no en alas de los vientos que le son generalmente contrarios, sino buscando siempre las

condiciones de su vida, en las profundidades húmedas y cálidas de la cala de los buques, entre las mercaderías, en las ropas sucias de los viajeros.⁶

2. La goleta inglesa, el tesoro y la medicina local

Las prácticas y las narrativas construidas por la medicina tropical toma el cuerpo blanco europeo y norteamericano como sujeto de investigación y tratamiento. Igualmente, documenta exclusivamente los esfuerzos de médicos europeos y norteamericanos con respecto a la prevención de la enfermedad. La mayor evidencia fue la campaña mediática desarrollada en Cuba durante los años de la Independencia, una campaña en la que la población local fue representada de manera errónea como inmune, por un lado, y por otro, “sin voluntad de cumplir con las obligaciones de la salud pública”.⁷ Con el apoyo de periódicos y revistas académicas publicando comentarios racistas de manera regular: “rápidamente la gente del trópico cae en condiciones de apatía en los asuntos de sanidad”.⁸ En ese contexto, los médicos norteamericanos se atribuyeron el descubrimiento de la causa de la fiebre amarilla, robándole el mérito al cubano Carlos J. Finlay.

En un orden diferente, los documentos pertinentes a la fiebre amarilla en el Archivo Histórico del Guayas y la Biblioteca Municipal de Guayaquil (reportes médicos, cuentos ficticiales que mencionan la fiebre amarilla, reportes sobre las campañas sanitarias, periódicos nacionales e internacionales, ordenanzas públicas y legislación o guiones de radio) dibujan un mapa local en el que los sujetos vulnerables y protagonistas de la narrativa son los guayaquileños y las poblaciones locales (en ningún momento representadas como “inmunes” a la fiebre).⁹ Asimismo, se señala y documentan los esfuerzos de los médicos guayaquileños por combatir la enfermedad. El primer ejemplo sirve para revelar los errores científicos de la Escuela de Medicina Tropical de Londres y el Instituto

⁶Dr. Cesar Borja Lavayen, “La Fiebre amarilla: apuntes sobre la Epidemia de 1880” in *La Fiebre Amarilla y Los Médicos de Guayaquil*, (Archivo Histórico. Banco Central del Ecuador: Guayaquil) 1987, 244.

⁷Mariola Espinosa, *Epidemic Invasions: Yellow Fever and the Limits of Cuban Independence 1878-1930*, (The University of Chicago Press: Chicago), 2008 p. 212 [mi traducción]

⁸Manuel Delfín, *La higiene I*, no. 24 (August 30: 1900): 1, 24

⁹“tan nuevo que se presentó el mal en la segunda vez, que *no respetó ni a forasteros ni a patricios, y antes bien se cebó en todos*, causando grandes estragos de dolor y muerte, pánico y desconcierto”, Cesar Borja Lavayen, “Geografía médica de la fiebre amarilla en el Ecuador” (1895) en *La Fiebre amarilla y los médicos de Guayaquil*, (Archivo Histórico de Guayaquil, Banco Central del Ecuador: Guayaquil), 1987 p. 85 – 103.

Rockefeller y el segundo sirve para desplazar y relativizar la centralidad de estas instituciones en la historización de las campañas de prevención de enfermedades al principio del siglo 20.

En la documentación guayaquileña, lejos de ser el trópico la amenaza para el viajero colonizador, son las idas y vueltas del comercio colonial la amenaza para las poblaciones locales: Sobre la segunda epidemia, en 1867, se documenta: “...en el mes de septiembre reapareció la fiebre amarilla en Guayaquil; y es esta vez fue importada de Panamá en uno de los vapores de la Compañía Inglesa”.¹⁰

Aquí tenemos una inversión del modelo discursivo de las “enfermedades del trópico”: en el relato de las llegadas y salidas de barcos como parte de la transmisión de la enfermedad, en la revelación de la ausencia de inmunidad de las poblaciones locales y en los documentos históricos que recogen las prácticas y conocimientos médicos del Ecuador. Aquí se interrumpe el cuento dominante, absorbido por la medicina tropical, sobre dos lugares homogéneos, diferenciados de manera absoluta por la raza de sus poblaciones y la calidad de su aire caluroso o frío. Un cuento en el que uno contamina al otro, en el que uno está aquí y el otro está allá, un cuento caracterizado por los peligros y las amenazas del trópico y la seguridad y de Europa y Estados Unidos.

Comienza a dibujarse el archipiélago de un contra-archivo que propone un modelo de pensamiento y acción más fiel a la bacteriología y parasitología: un modelo en el que la interacción entre el cuerpo y el entorno es complejo, específico e inexplicable a través de conceptos simplistas como población local y extranjera, aquí y allá. Uno caracterizado más bien por ensamblajes de humanos, insectos y rutas de viaje, por las redes del ferrocarril y las fuerzas laborales en migración, por líneas y segmentos de contagio, y ciclos de vida complejos. La narrativa sobrepasa los esfuerzos de contenerlas.

Agua, agua, agua... ¿Se trata de un código?

3. El mosquito y la disidencia sexual

Según Boris Groys, la contemporaneidad se caracteriza por la sensación de un presente alargado en el cual dudamos e interrogamos el

¹⁰Dr. Cesar Borja Lavayen, “La Fiebre amarilla: apuntes sobre la Epidemia de 1880” in *La Fiebre Amarilla y Los Medicos de Guayaquil*, (Archivo Historico de Guayaquil Banco Central del Ecuador: Guayaquil) 1987. p. 244

proyecto de la modernidad.¹¹ “Agua, agua, agua” es un mantra contemporáneo en la medida en que mide y encarna los límites del proyecto moderno soñado por las élites culturales guayaquileñas a finales del siglo 19, un sueño en el que las tuberías del sistema de agua potable y consumible insuflaron ficciones y versos. Pero el proyecto de agua consumible fue postergado una y otra vez en favor de otros grandes proyectos a lo largo del siglo 20 y 21. La regulación de la práctica popular de coleccionar el agua de lluvias, por parte de las campañas sanitarias de la fiebre amarilla, estuvo vinculada de manera íntima con los sueños decimonónicos de un puerto-ciudad moderno. Los tanques de agua se convirtieron en contenedores de las tensiones entre limpio y sucio, avances y retrocesos del sueño. Contenedores y metáforas ambiguas de amenazas incontenibles para el proyecto-deseo de modernización. “Todo se puede prevenir”¹² alertaba ansioso un reporte de 1905 de salud e higiene del Ecuador.

En este mismo reporte, el lenguaje dramático señala los temores sobre una nueva epidemia de fiebre amarilla, atendida con pragmatismo por parte de los cuerpos gobernantes establecidos para combatirlo. Hay un “peligro constante de invasión de la peste” frente al cual se establecen servicios de salud terrestres y marítimos para “eliminar” al enemigo.¹³ Lo que es curioso de este texto es lo que viene directamente después de este párrafo introductorio:

En materia de medidas higiénicas y profilácticas, creo de mi deber informaros que el departamento a mi cargo improbó un Reglamento de Prostitución formulado por la Junta de Sanidad de Guayaquil.¹⁴

Tercera deriva a la que nos conduce el archivo: ¿por qué un reglamento de prostitución en el mismo documento que informa sobre procesos de higienización que se implementaron a partir de la amenaza de la peste? La Junta de Sanidad de Guayaquil, desplegando campañas por la higiene en espacios domésticos en relación con tanques de agua y el mosquito, desplaza su mirada vigilante a la figura de la prostituta. Esta transmisión de prácticas y teorías entre proyectos de urbanidad,

¹¹ Boris Groys, “Comrades of Time”, eflux.com <http://www.e-flux.com/journal/comrades-of-time/> (accessed 2 May, 2016).

¹² Historical Archive Guayaquil, *Memoria que el ministerio de justicia, beneficencia, higiene y sanidad, comercio, inmigración y minas* (Imprenta Nacional: Quito), 1905, MCAH110201, 49.

¹³ *Ibid.*, X.

¹⁴ *Ibid.*, XIV.

higienización y limpieza social parece haberse producido a partir de una cadena de asociaciones libres que va de la figura de la prostituta a la del mosquito, ambos sujetos a vigilancia y control en Guayaquil a partir de 1905. Los primeros signos de la ansiedad higienista frente al intercambio libre de bienes, información (y microorganismos) se multiplican después de 1908, cuando se diseñan las ordenanzas municipales para que vendedores ambulantes, productores de alcohol y prostitutas sean reubicados en una calle específica en la ciudad.¹⁵ El mismo año la Junta Superior de Salud de Guayaquil empieza a legislar las inspecciones de tanques de agua como parte de lo que el doctor Connor llamará “la guerra contra el mosquito”.

Los proyectos, narrativas y tropos de las campañas de higiene (con sus diversos actores e instituciones) cruzan con fuerza disciplinaria el cuerpo de las figuras ambulantes: prostituta, vendedor de la calle o mosquito.

Conclusión

Hoja de ruta para escribir una enfermedad tropical:

1. Definir el contexto: crear la escenografía la escenografía tropical, distribuir el peligro hacia el cuerpo minoritario a través de asociación libre y contaminación metafórica.
- 2: Diagnostico: desplazar las causas de la enfermedad (el pantano, el moho, el aire, el insecto, el migrante, la prostituta...)
3. Acción: higienizar.

Y su contra-narrativa también tiene la forma de un manifiesto:

1. Definir el contexto: conocimiento situado.
2. Diagnóstico: definir las causas y las formas de la dominación.
3. Acción: Resistencia, palabras sucias, migraciones.

¹⁵ Ver: Municipal Library Archive, *Coleccion de leyes, Decretos, Mensaje, Acuerdos, Circulares, Ordenanzas, Resoluciones, Reglamentos y Contratos concernientes a esta Municipalidad y correspondientes al año 1908* (Imprenta Nacional: Guayaquil), 1908.

Figures

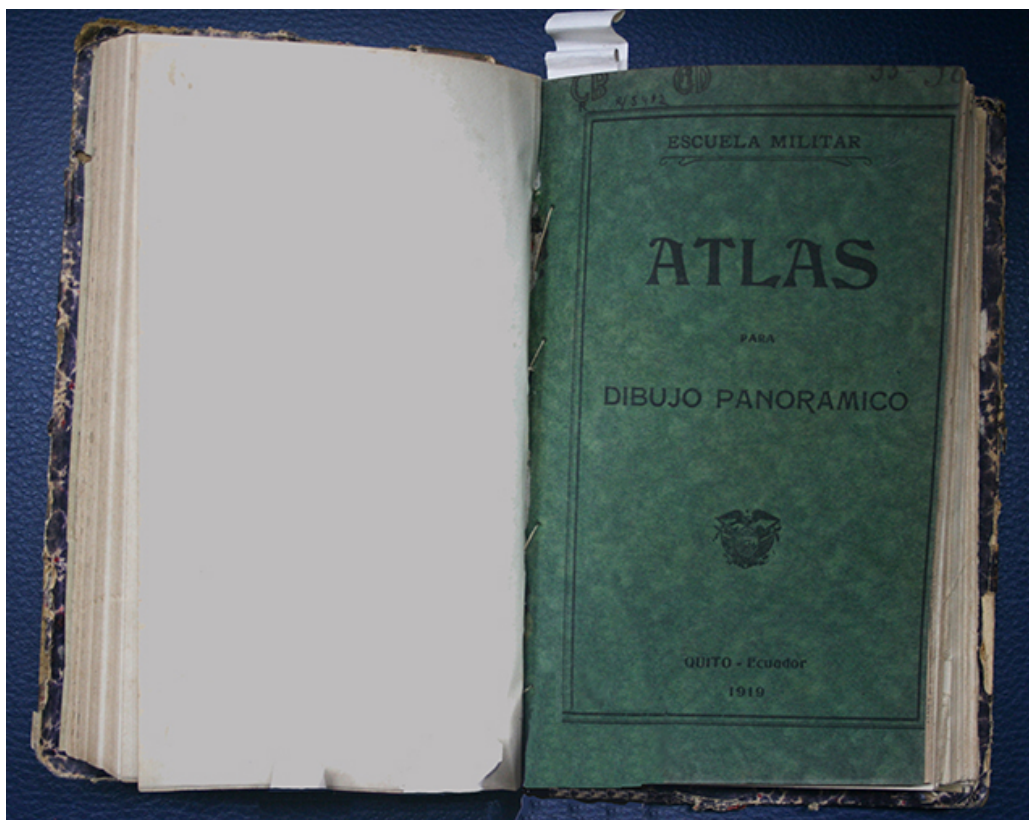


Fig 1. Front cover of Military map drawing manual, attached to the “*Campaña sanitaria en Guayaquil: cuestionario sobre la fiebre amarilla por Connor, Michael E*” in *Dibujo militar y lectura de Cartas, primer curso*. MCAH11023098, (Imprenta Municipal: Guayaquil), 1919.

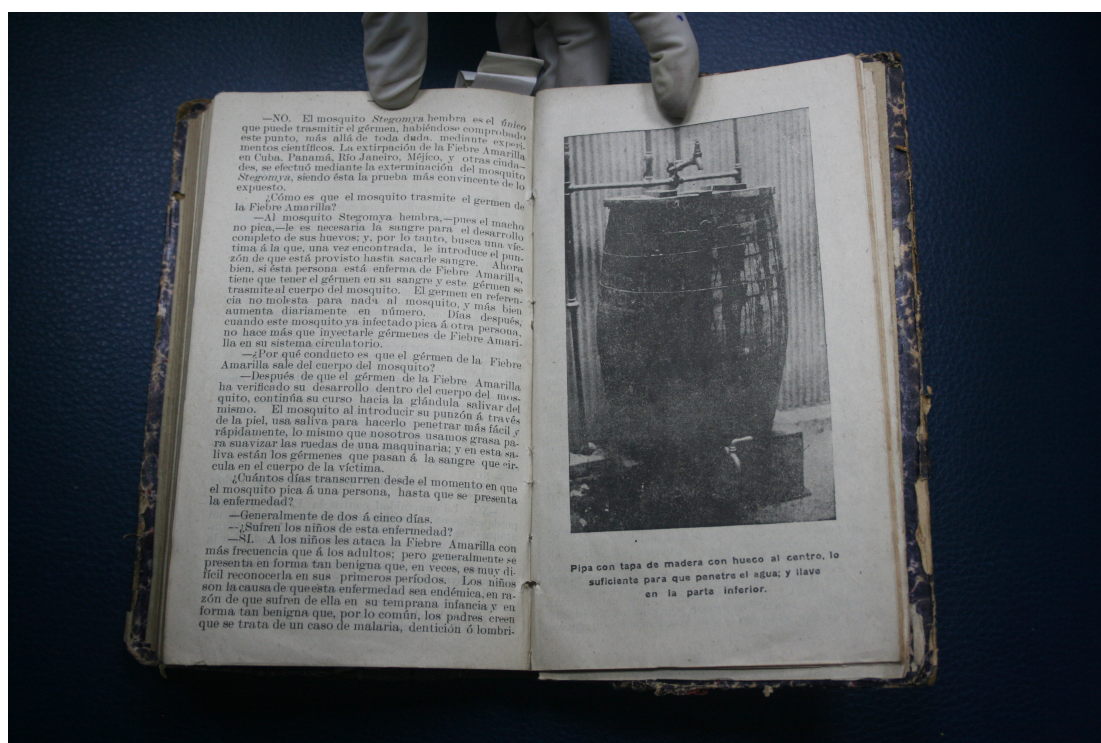


Fig 2. Page from “*Campaña sanitaria en Guayaquil: cuestionario sobre la fiebre amarilla por Connor, Michael E*” in *Dibujo militar y lectura de Cartas, primer curso*. MCAH11023098, (Imprenta Municipal: Guayaquil), 1919.

XIII

APARTE de que son notoriamente conocidos estos adelantos, en los informes respectivos hallaréis todos los datos necesarios para que estudiéis aquellos en detalle: desde el dato que se refiere á la dotación del Cuerpo contra incendios y su tren de servicio, hasta el que os hablará elocuentemente de la importantísima obra de provisión de agua, llevada á cabo con honradez, patriotismo é inteligencia recomendables.

Sanidad é Higiene

EL constante peligro de invasión de la peste, que domina gran parte de la costa Sur del Pacífico, ha hecho que, no sin grandes dificultades, tomemos á lo serio la necesidad de establecer de modo definitivo un servicio sanitario marítimo y terrestre, servicio que en el Litoral está á cargo de la Junta Superior de Sanidad de Guayaquil. El país ha logrado, pues, mantenerse indemne, aunque, dada nuestra situación económica, no podemos todavía oponer á la invasión de esa terrible enfermedad exótica toda una obra de defensa completa y perseverantemente dirigida.

CON los recursos que ha sido posible entregar á la Junta, se ha arreglado una estación Sanitaria provisional en las aguas de Puná; se practica con regularidad la desinfección de los buques con un buen aparato "Clayton"; se ha adquirido otro "Clayton" para el servicio terrestre, y se hace cuanto se puede para no afectar los propios inte-

Fig. 3 Historical Archive Guayaquil, *Memoria que el ministerio de justicia, beneficencia, higiene y sanidad, comercio, inmigración y minas* MCAH110201 (Imprenta Nacional: Quito), 1905.

XIV

reses del país y los de los vecinos con medidas sanitarias extremas. Entre los anexos de esta Memoria encontraréis el informe del Presidente de la Junta de Sanidad, donde apreciaréis, en detalle, los importantes trabajos realizados por ella, y, acaso, las indicaciones también que, en la parte que os toque, debéis tomar en cuenta.

POR mi parte, me limito á indicaros que sería conveniente la creación de una escuela de guardias sanitarios, cuya reglamentación corriese á cargo de la misma Junta de Sanidad. El personal ejecutivo del servicio sanitario marítimo y terrestre saldría así de esa escuela con títulos de competencia é idoneidad, indispensables para el desempeño de sus importantes comisiones.

EN materia de medidas higiénicas y profilácticas, creo de mi deber informaros que el Departamento de mi cargo improbo un "Reglamento de Prostitución" formulado por la Junta de Sanidad de Guayaquil.

SIENDO como es la reglamentación, ante el criterio moral y ante el criterio científico, una medida insuficiente para contener la propagación de las enfermedades venéreas; ineficaz para disminuir la prostitución misma, é injusta y vejatoria de la personalidad humana, no es mi intención, al daros cuenta de esto, defender la resolución del Ministerio, sino pedir algunas disposiciones legales que, combatiendo las principales causas de la prostitución, constituyan también las mejores medidas de profilaxis antivenérea. Hé las someramente aquí:

Fig. 4 Historical Archive Guayaquil, *Memoria que el ministerio de justicia, beneficencia, higiene y sanidad, comercio, inmigración y minas* MCAH110201 (Imprenta Nacional: Quito), 1905.

Guión

el contexto

CUÍDESE DE LOS SIGNOS QUE SIRVEN PARA REPRESENTAR EL TERRENO, NO SE SOPREONGAN A OTROS DE MAYOR IMPORTANCIA. EN PLANOS DE ESCALA MAYOR QUE 1: 20000, DESAPARECEN POR COMPLETO LOS SIGNOS CONVENCIONALES DE TERRENOS.

El aire está repleto de preguntas. Está lleno de humo.
... De sollozos. De toses.Y de náuseas.
.Pesa el aire.

HÚMEDOS PANTANOS Y CIÉNAGAS BAJOS Y VEGAS Y
REGADOS SECOS NO CULTIVADOS PRADERAS Y SABANAS
Y BOSQUES EN GENERAL. CULTIVADOS CAUCHAL Y
CACAOTAL, VIÑEDO Y CAÑAVERAL, CAFETAL Y YUCAL,
PLATANAL Y ALGODONAL

He aprendido a mamarme este exilio
de cual calle Panchita pintarrajeada
extranjero este tango voy bailando

¿Y esta castidad? Virgencita sin altar /
vedada velada sin ninguna.

La popa no fija rumbo/ la bandera trapo
carece de símbolo... ¿qué patria? ¿Qué
mundo? Colón enloqueció por los
glúteos de sus marineros

Todo taladrado en la ciudad /
no paseo / miro a los nuevos machos /
con una percha en el ojo / sigilo sigilo /
maravilloso palabra de araña /
Sibaris lejana / Pensar que en tus
parques fue el ultimo banquete

Y cuantas han pasado desde entonces
sin que estas espaldas hablen / ¿cuantos?
sin rastros? / sin llaga / solo la exclamación

ABANDONADA AL AIRE

CEREALES Y PASTOS, Y HUERTAS Y JARDINES. ESTERILES
PARAMOS Y PAJONALES, ARENALES Y ERIALES, Y
PEDREGALES Y ROCALLOSOS.

¿De qué puerto? ¿En qué aguas? ¿Y por qué pensar en esto?
Todos aquí apretujados contra el sinsentido “El viaje no durará”, dice
tranquilo el Timonel...Somos muertos que esperamos el atraco (el agua
siempre lleva a alguna parte, eso lo sabemos todos) A veces el barco se
atasca en el arenal de las playas, pero también en los mojones abruptos de
nuestras preguntas, ya en alta mar.

VIAS DE COMUNICACIÓN: LA IMPORTANCIA DE LOS CAMINOS DEPENDE DE LA INTENSIDAD DE TRAFICO DIARIO

De vez en cuando hago el ejercicio de quedarme quieto, sin moverme ni un solo instante. Nada puedo hacer contra esta ciudad tropical, absurda y ruidosa que me somete a pruebas diabólicas para dejarme vivir en ella.

diagnostico

HOY ES UN HECHO FUERA DE DUDA QUE EL ELEMENTO GENERADOR DE LA FIEBRE AMARILLA EMIGRA DE SU PATRIA, NO EN ALAS DE LOS VIENTOS QUE LE SON GENERALMENTE CONTRARIOS, SINO BUSCANDO SIEMPRE LAS CONDICIONES DE SU VIDA, EN LAS PROFUNDIDADES HÚMEDAS Y CÁLIDAS DE LA CALA DE LOS BUQUES, ENTRE LAS MERCADERÍAS, EN LAS ROPAS SUCIAS DE LOS VIAJEROS.

Se quedó con el ojo torvo / miles de caballos / por la Alameda / a
esconderse / escóndeme / que vienen los bastardos con la enfermedad / las
banderas en alto / son miles los enlutados / que caminan por el muelle
recién construido / Solo una estela en alta mar / estoy llorando la detenida
me esta llorando / me esta lavando / cae el rímel y los ungüentos / se le
corrieron / los puntos / nos contagiaron / Ahora la inyectan con una
pequeña jeringa verde / le pusieron una camisa mangas al infinito / cierra
/ los ojos limpios / recuerda esplendores y coitos / ríos de pus en su
cuerpo / desfilan por la Alameda / vociferan / cambiara / cambiara piel
mía / oh niñita mañana saca mi carne / úntate la / mejilla viene tu Santo
Patrono / La pancha princesa queda tranquila sentada / sobre su lápida /
ahora escribe / aprendió en los hoteles de la calle San Diego / Ah la
locura contagia / viva el delirio / aprendióme se inyecta / Ah la locura
contagia / viva el delirio / Aprendióme se inyecta UNA LINEA PARA
LA CONVICTA

A POCO TIEMPO DE LLEGADO EL HÁBIL INVESTIGADOR,
COMENZÓ EN LOS CORRILLOS DE HOSPITAL A
CIRCULAR EL RUMOR DE HABERSE DESCUBIERTO EL
GERMEN

Partir a la caza
El vecindario es peligroso,
pero vamos,
Vamos por el camino mas largo.
El ruido de nuestra llaves
cubren el ruido de nuestros pasos
Estar bajo las estrellas,
de pie o arrodillados ante un hombre.
Es lo que nos calienta.
Es una calor
que irradia la noche.
Nuestras manos con ampollas
a causa del esperma.
Un campo de flores ha visto el día
allí donde nos encontramos
en almacenes vacíos.
Nuestra simiente cae
sin un ruido,
sin la gracia de las estrellas.
Nos cubrimos en la sombra
Somos el hambre
de la sombra
En la oscuridad,
sin ninguno deseo de decir "te quiero".
La oscuridad se traga estas palabras.
y suspira como nosotros suspiramos
cuando nos levantamos
nosotros que estamos arrodillados
Lloro el gusto de los besos pasados,
labios glotones que ciertas calles
engendran por placer.

El amor es un agujero de soldado.
Me aterroriza este tipo de emboscadas.
No quiero morir durmiendo
con soldados a los que nunca amaré.
Quiero cortejar fuera de mi raza
fuera de mi clase,
lejos de actitudes.
Pero el amor es una palabra peligrosa
en esta pequeña ciudad.
Los que la buscan
a menudo se les encuentran boca a abajo,
flotando en sus camas.
Los que la encuentran
la protegen.
pero la destruyen
desde el interior.
Y los desilusionados,
los que ya no ven
la vida de color de rosa,
el claro de luna,
la magia del rompeolas.
Como ellos,
preferiría volver atrás.
Cuando tenía diez, trece, veinte años.
Quería un caramelo.
Cinco dólares.
la vuelta.

Y SE HABLABA DE UN ELEMENTO ESPIRAL, VISIBLE SOLO
AL ULTRA-MICROSCOPIO.

Mi alma es un vampiro grueso, granate, aterciopelado. Se alimenta de muchas especies y de sólo una. Las busca en la noche, la encuentra, y se la bebe, gota a gota, rubí por rubí. Mi alma tiene miedo y tiene audacia. Es una muñeca grande, con rizos, vestido celeste. Un picaflor le trabaja el sexo. Ella brama y llora. Y el pájaro no se detiene.

acción

VIGILEMOS EN FIN, POR EL EXACTO CUMPLIMIENTO DE
LAS LEYES PROFILÁCTICAS, SOCIOLÓGICAS Y
HIGIÉNICAS.

Poet: she pours water from the mouth of the pump, lowers the handle then lifts it, lowers, lifts. Her hands begin to feel the pull from the entrails, the live animal resisting. A sigh rises up from the depths, the handle becomes a wild thing in her hands, the cold sweet water gushes out, splashing her face, the shock of nightlight filling the bucket.

ENTONCES VEREMOS REALIZARSE EL SUBLIME
PENSAMIENTO SOCIOLOGICO DE MENS SANA IN
CORPORE SANO.

Hay un vuelo y como si buscaran flores entran de golpe, insectos sexuales,
gloriosos y temibles.

Ansían oídos, ojos, nariz, toda clase de bocas.

Las primas y amigas corren inútilmente a ocultarse abajo de la cama; se
enredan en las colchas.

Yo, por milagro, hallo las salidas.

Corro.

Ingreso en el peral.

Y ya vienen los grandes gritos de lujuria.

Prosigo huyendo de aquí para allá.

Hasta que se pone el sol.

Los árboles están fijos.

Y en la casa

ya ha pasado todo y nada.

LA HYGIENE NO ES LA OBRA DE UN DIA, ES LA OBRA DE UNA, DE DOS Y A VECES DE MUCHAS GENERACIONES, PORQUE LA COSTUMBRE ARRAIGA, FORMA LOS HABITOS Y ESTOS, CON EL TRANSCURSO DE LOS SIGLOS TOMAN TAL IMPERIO SOBRE EL HOMBRE Y SOBRE LOS PUEBLOS QUE SE NECESITA UN LABOR INFATIGABLE, ARDUA Y PROLONGADA PARA DESTRUIR EL MAL Y EN SU LUGAR PLANTAR EL BIEN.

Apoyamos la declaración de los grupos de prostitutas la cual dice:
La prostitución no es un juego, es un TRABAJO. Es el trabajo de estar a la disposición del deseo sexual del otro. La Prostitución es un trabajo que las mujeres negras estuvieron forzadas a hacer en las plantaciones y que son forzadas a hacer hoy.

La lucha de las prostitutas es la misma lucha que la de las mujeres negras. Es la lucha por tener dinero, que es el poder de ser independientes. Para determinar las condiciones de nuestra vida. Para determinar con quien nos acostamos. Para determinar si tenemos hijos o no, y poder quedarnos con nuestros hijos.

CREE USTED EN LA EFICACIA DE LA CAMPAÑA DESTRUCTORA DEL MOSQUITO SIN QUE ANTES SEA CANALIZADA EN LA CIUDAD? LO CREO Y SERIA UN LABOR PATRIOTICA INCULCAR EN EL PUEBLO ESTA CREENCIA QUE LA FUNDO EN LA PRACTICA QUE TENGO ADQUIRIDA EN OTROS LUGARES TAN ENDEMICOS COMO GUAYAQUIL.

Padres, hermanos, maridos, chulos, todos ellos han actuado como agentes del estado, para supervisar nuestro trabajo sexual, para asegurarse de que proveeríamos los servicios sexuales de acuerdo a lo establecido, a las normas sancionadas de la productividad. Como mujeres lesbianas, como mujeres prostitutas, rechazamos aceptar que es la “esencia” de la mujer acostarse con hombres y hacerlo gratis por “amor”.

EL HOMBRE QUE OBSERVA JUICIOSA Y CONTINUAMENTE
LOS PRINCIPIOS DE HYGIENE VIVE MAS LARGO.

Eres puta cuando vistes de determinada manera, eres puta cuando hablas de determinada manera, eres puta cuando te auto determinas, eres puta cuando no haces lo que la sociedad “quiere”. La carga social de esta palabra termina por responsabilizar a las mujeres por las agresiones que sufren, restar y hasta absolver la responsabilidad de los agresores.

CREO QUE ES MI DEBER INFORMAROS QUE EL DEPARTAMENTO A MI CARGO IMPORBO UN REGLAMENTO DE PROSTITUCION, FORMULADO POR LA JUNTA DE SANIDAD DE GUAYAQUIL INEFICAZ PARA DISMINUIR LA PROSTITUCION MISMA.

Frente a la constatación de que "puta" es una palabra que describe múltiples formas de insumisión y autonomía femenina, en particular de insumisión y autonomía sexual; nos asumimos "putas".

LES PIDO ALGUNAS DISPOSICIONES LEGALES QUE
CONSTITUYAN LAS PRINCIPALES CAUSAS DE LA
PROSTITUCION.

Estos versos son para ti exiliado amado / para trabajar contigo / establecer
también nuestra alianza rota en el delirio / te llamo a través de esta línea /
la han construido para nosotros / armar podemos nuestro perverso plan /
la venganza es nuestro oficio reconstruir / entremos a las catedrales a
violar angeles como en otro tiempo / formemos las bandas e infectemos /

ESTAS MEDIDAS CONTRIBUIRAN CON EFICACIA A
DISMINUIR ESTA MAL SOCIAL.

La rebeldía que tenemos en la sangre surge como un río desbocanado en mis venas. Y como mi raza que cada cuanto deja caer esa esclavitud de obedecer, de callarse y aceptar, en mí está la rebeldía, encimita de mi carne, debajo de mi humillada mirada está una cara insolente, lista para explotar. Me costó muy caro mi rebeldía, acalamburada con desvelos y dudas, sintiéndome inútil, estúpida e impotente. Pero he crecido.

CON TODA SU TERRIBLE SECUELA DE ENFERMEDADES Y
DE MUERTE QUE LA JUNTA SANIDAD QUIERE
UTOPICAMENTE COMBATER CON REGLAMENTO.

¡Si los días caen sucios. La escalera se quiebra.
. Y uno cae. Y si ya nada vale la pena de
escarbar la tierra. Y nada más existe. Nada más que
el roce de las piernas, Que el lugar donde
clavar los dientes y morir!

TUDO PUEDE PREVENIRSE.

La vida es siempre desorden, por mucho que uno se esfuerce en torcer la realidad.

Créditos

Con textos de:

David Ledesma Vásquez, Essex Hemphil, Marosa Di Giorgio, Roy Sigüenza, Black Women for Wages for Housework group, La marcha de las putas Ecuador, Francisco Santana, Gloria Anzaldúa, Francisco Casas.

Agua Agua Agua fue leído por el escritor Guayaquileño Francisco Santanna y poeta María Auxiliadora Balladares el 9 de Septiembre 2016 en calle Tomas Martínez en Guayaquil.

“Queríamos dejar el virus de una despedida”

GUAYAQUIL 1890-2016

Cómo escribir una enfermedad tropical



Cómo escribir un manifiesto

LECTURA-
EXHIBICIÓN-
COPAS-
FUCK U-
AMOR Y MÁS...

DIÁSPORAS CRÍTICAS

EL VIERNES 9 DE SEPTIEMBRE
DESDE LAS 20:00 hs HASTA LAS 22:00 hs
EN TOMÁS MARTÍNEZ 206

